

La toalla de Jesucristo

Tres cosas que debemos recordar mientras nos esforzamos por imitar a Cristo y servir más como él lo hace.

Muchos están familiarizados con los famosos libros de la trilogía “*El Señor de los Anillos*”, del autor inglés J. R. R. Tolkien, los que también fueron recreados en películas. Se trata de un relato ficticio, pero que nos entrega una lección en cuanto al servicio a la manera de Cristo.

La historia se desarrolla en torno a 20 anillos mágicos y a uno de ellos en particular, que tiene varios nombres: Anillo Único, Anillo del Poder, Precioso, o Señor de los Anillos. Este es el más poderoso de todos los anillos, creado por un ser satánico llamado Sauron. El anillo otorga invisibilidad e inmenso poder a quien se lo pone, pero por haber sido diseñado mediante una energía maléfica, finalmente termina corrompiendo a quien lo lleva puesto.

De pronto estalla una guerra, en la cual Sauron es derrotado y le es arrebatado su Anillo Único. El rey victorioso quiere destruir el anillo, pero al final es seducido por su poder. Más tarde el rey es asesinado, y el anillo se pierde. Cuando finalmente lo encuentran, los hombres buenos ya conocen las consecuencias de su uso y se rehúsan a ponérselo. En vista de ello, deciden que Frodo, un hobbit (seres ficticios de una raza humanoide que habitan un universo también ficticio, según J. R. R. Tolkien), debe llevar el anillo a su lugar de origen, donde puede ser destruido. Dicho viaje está lleno de aventuras, mientras Frodo y sus amigos luchan contra los hombres malvados y ven a muchos caer bajo la seducción del poder del anillo. Éste simboliza la aceptación egoísta del poder y de la autoridad desenfrenada.

Tal como Salomón dijo, “nada hay nuevo debajo del sol” (Eclesiastés 1:9). Lucifer fue el primero en codiciar el poder absoluto y quiso derrocar a Dios. Eventualmente lideró una rebelión de ángeles que terminó en una humillante derrota, pero él y sus subordinados están ahora en la Tierra, tentando a la humanidad a seguir sus caminos.

Así se refiere la Biblia a Lucifer: “¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo” (Isaías 14:12-15).

Cuando Cristo todavía era hombre, Satanás le ofreció gobernar toda la Tierra (simbólicamente, esto equivalía a ponerse el “Anillo del Poder”), sin embargo, Jesucristo rechazó rotundamente su oferta.

Tal como Lucas 4:5-8 dice: “Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos. Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás”.

Todos somos susceptibles de ser tentados por Satanás para que nos pongamos el “Anillo de Poder” y permitamos que

EN ESTA EDICIÓN DE EL COMUNICADO

La toalla de Jesucristo	1	¿Serie 2- Las valiosas enseñanzas de la Biblia	
Introducción de doctrinas falsas en		y su significado: Lección 7.....	8
el cristianismo tradicional (recuadro)		Jorge de Campos visita a los hermanos de Brasil	
“Tengan la misma manera de pensar”. ¿Cuál?.....	5	y predica el evangelio	10
Un buen consejo para mejorar como cristianos.....	6	El poder de las disculpas.....	12

nuestro egoísmo se apodere de nosotros. Satanás sabe que su poder aumenta en la medida que uno permite que algo lo corrompa, y se frustra cuando uno se rehúsa a dejarse vencer por él.

Dios creó a propósito la Tierra con grandes riquezas, para que el hombre ejerciera dominio sobre ellas y tuviera que administrarlas, para bien o para mal. Habría abundancia de tierras, petróleo, metales y piedras preciosas, que el hombre podría usar y compartir con generosidad, o acumular con avaricia. Dios creó grandes ríos y vastos océanos para permitir la navegación y proveer alimento y agua, y se propuso observar lo que la humanidad haría con ellos. También dotó a los seres humanos de fortaleza, inteligencia, belleza, sensualidad y carisma en diferentes grados, para ver qué harían con estos atributos tanto hombres como mujeres. ¿Serían utilizados para servir a otros, o para servirse a sí mismos?

Desafortunadamente, desde el tiempo de Adán y Eva muchos se han corrompido por codiciar “el fruto prohibido”, un símbolo que encaja bien con *el Señor de los Anillos*.

Hace varios meses atrás terminamos de celebrar la Pascua y los Días de Panes sin Levadura. Recordamos lo que Jesús hizo por la humanidad y vivimos siete días evitando todo producto leudado, consumiendo en vez pan sin levadura, que simboliza ser humildes y no estar inflados de vanidad, como también permitir que Cristo viva en nosotros. Esto nos enseña una lección: la de resistir los pecados de vanidad, orgullo, avaricia, codicia y envidia, que son manifestaciones de lo que es llevar puesto este anillo de señorío mundano.

Veamos ahora el contraste: lo que Cristo tiene para ofrecernos. Él no nos presenta un anillo mundano para corrompernos, sino que en vez, nos ofrece su toalla para servir a otros.

Él simbolizó la forma en que sirve a los demás tomando una toalla durante la Pascua. Juan dijo que Jesús “se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido . . . Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieris” (Juan 13:4-17).

Para evitar caer en la tentación de tomar egoístamente el “anillo de señorío”, debemos:

1. Analizar los motivos por los cuales hacemos las cosas – ¿es para que otros nos vean y nos alaben, o lo hacemos de forma genuina ante Dios?

Como Pablo explica: “no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o

sea libre” (Efesios 6:6-8).

2. Contribuir humildemente en todo lo que podamos para agradar a Dios.

Cuando consideramos lo que Jesucristo hizo por todos nosotros, lo que hacemos para servir a Dios es muy insignificante en comparación, y por lo tanto, debemos mantenernos humildes.

Como Jesús dijo: “¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta ganado, al volver él del campo, luego le dice: Pasa, siéntate a la mesa? ¿No le dice más bien: Prepárame la cena, ciñete, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come y bebe tú? ¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no. Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos” (Lucas 17:7-10).

3. No se avergüence de hacer tareas de menos importancia; tome la toalla de servicio y simbólicamente lave los pies de sus hermanos.

Pablo nos exhorta: “Sea puesta en la lista sólo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido, que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; *si ha lavado los pies de los santos*; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra” (1 Timoteo 5:9-10, énfasis añadido).

Pero Dios el Padre y Jesucristo no nos están ofreciendo un anillo de poder y prestigio que terminará por corrompernos, sino que una toalla de servicio, la misma que ambos tomaron antes que nosotros.

Como dice Juan: “El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su hijo en propiciación por nuestros pecados. Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros” (1 Juan 4:8-11).

Dios el Padre y Jesucristo nos están ofreciendo un reino, pero uno muy distinto a los caminos de este mundo y su tentador anillo de poder. Debemos rechazar ese sistema de vida y convertirnos en cambio en los servidores reales de Dios, poniendo en práctica sus caminos ahora y tomando humildemente la toalla de Cristo.

Finalmente, quiero compartir un gráfico que muestra cómo la levadura de la doctrina falsa se infiltró en la iglesia tradicional. Este gráfico cubre 68 eventos claves que muestran cómo la doctrina falsa se diseminó por todo el cristianismo convencional. Cada hecho histórico está respaldado por su fuente correspondiente. Lo reduje a una sola página (por ambos lados), por si algunos desean doblarla y pegarla al final de su Biblia.

- Por Mario Seiglie

INTRODUCCIÓN DE DOCTRINAS FALSAS EN EL CRISTIANISMO TRADICIONAL

#	Fuente Histórica	Fecha	Origen de la Doctrina Falsa
1	Hechos 8:9-21	33 d.C.	Simón el Mago es bautizado, quizás sea primer hereje
2	Justino Mártir, <i>Apología</i> (160 d.C.)	33 d.C.	Simón el Mago llega a Roma, establece una iglesia cristiana con una mezcla babilónica-gnóstica
3	Ireneo, <i>Adversus Heresies</i> (190 d.C.)	60	Simón Mago enseña mensaje de gracia vs. ley en Roma
4	2 Tes. 2, Pedro, Judas, Epístolas de Juan, Apocalipsis	60-66	Apóstoles advierten religión falsa infiltra Iglesia. Primeras herejías eran la gracia vs. ley y el gnosticismo
5	Suetonio, <i>Vidas de los Césares</i> (130 d.C.)	64	Cristianos perseguidos por Nerón en Roma. Matanza permite que surjan falsos maestros
6	Hec. 20:29; 2 Tim. 5:6-8; Eusebio, <i>Historia Eclesiástica</i> (324 d.C.)	66	Fecha aproximada de la muerte de Pablo, quien advirtió que luego de su partida entrarían herejías, lo cual sucedió (gnosticismo, por ej.)
7	Hipólito, <i>Refutación de todas las Herejías</i> (220 d.C.)	68	Muerte aproximada de Simón el Mago en Roma y su iglesia crece
8	Eusebio, <i>Historia Eclesiástica</i>	68-70	Muerte de Pedro, caída de Jerusalén, Iglesia huye a Pella, pierde jefatura, entran ideas gentil-paganas
9	Eusebio, <i>Historia Eclesiástica</i>	95	Muerte de Juan, último obstáculo contra herejes y líderes falsos
10	Epifanio, <i>Adversus Haereses</i> (378 d.C.)	135	Emp. Adriano vence a judíos, prohíbe judaísmo y Fiestas, y expulsa de Jerusalén a 15 obispos judeo-cristianos
11	Epístola de Pseudo-Bernabé (135 d.C.)	135	Se introduce observancia del domingo. El sábado y judíos son atacados
12	Eusebio, <i>Historia Eclesiástica</i>	150	Pascua Florida mencionada; Policarpo & Policrates se oponen a ella
13	Justino Mártir	160	El pan y el vino, ahora mezclado con agua
14	Ireneo, <i>Adversus Heresies</i>	180	Menciona que algunos practican bautismo de infantes, a pesar de gran oposición
15	Teófilo de Antioquía, <i>Apología Ad Autolyicum</i>	180	Primera vez que se menciona el término "la Trinidad"

#	Fuente Histórica	Fecha	Origen de la Doctrina Falsa
16	Ireneo, <i>Adversus Heresies</i>	189	Discusión acerca de bautismo de infantes
17	Eusebio, <i>Historia Eclesiástica</i>	196	Víctor de Roma impone Pascua Florida y excomulga a iglesias orientales que se oponen
18	Clemente de Alejandría <i>Stromateis</i> (215 d.C.)	200	Enseña inmortalidad del alma, el purgatorio, el cielo y el infierno
19	Tertuliano y Orígenes	210	Desarrollan doctrina de la Trinidad
20	Tertuliano	210	Uso de la señal de la cruz
21	Hipólito, <i>Refutación de Todas las Herejías</i>	217	Papa Calixto I de Roma declara iglesia tiene poder para perdonar pecados
22	Orígenes, <i>Homilías Lev. 8</i>	248	Seres humanos nacidos con pecado original
23	Cipriano, <i>Epístola 74</i>	250	Obispo romano Esteban usa Mt. 16:18 para declararse sucesor de Pedro
24	Arnobio, <i>Adv. Gentes</i>	300	Menciona oraciones a los muertos
25	Concilio de Arles	314	Obispo romano "el más glorioso"
26	Eusebio, <i>Historia Eclesiástica</i>	321	Constantino declara domingo como día de reposo
27	Eusebio, <i>Historia Eclesiástica; Vida de Constantino</i>	325	Concilio de Nicea apoya Pascua Florida y Trinidad, Constantino apoya Ig. católica, paga clero, ataca otras iglesias y escritos
28	Eusebio, <i>Vida de Constantino</i>	330	Constantino se traslada a Oriente, obispo en Roma adquiere gran poder
29	Calendario filocaliano	354	Navidad oficialmente declarada el 25 de diciembre
30	Henry Chadwick, <i>The Early Church</i> , [La Iglesia Primitiva] p. 161	360	Opulencia del obispo Dámaso: usa vestimentas, báculo, mitra y título "Pontífice Máximo" en 365 d.C.
31	Jesse Hurlbut, <i>Historia de la Iglesia Cristiana</i>	360	Decreto de destruir todos los escritos que no apoyan a la Iglesia católica
32	Sínodo de Laodicea	365	Canon 29 condena a cristianos que guardan el sábado
33	Decreto imperial; Concilio de Constantinopla	381	Emp. Teodosio declara católico a todo el imperio; persigue a los otros cristianos, impone la Trinidad

#	Fuente Histórica	Fecha	Origen de la Doctrina Falsa
34	Ambrosio, <i>De Poenitentia</i>	397	Confesión al cura y penitencia
35	Gregorio de Nisa	394	Establece misa diaria
36	Henry Chadwick, <i>The Early Church</i> , p. 168	400s	Templos paganos convertidos en iglesias, como el Partenón en Roma
37	Jerónimo, <i>Contra Vigilantius</i>	409	Apoya uso de velas y reliquias para la adoración
38	II Concilio Milevis, <i>Canon 3</i>	416	Bautismo de infantes requerido para hijos de todos los católicos
39	Tercer Concilio de Éfeso	431	Se adopta veneración de María, nombrada "Madre de Dios"
40	<i>Enciclopedia Católica</i> , papa León el Grande	440	Llamado "el primer papa" al defender vigorosamente la supremacía del obispo romano
41	Concilio de Calcedonia	451	Adoptan creencia de la virginidad perpetua de María
42	Carta del papa Gregorio I a Mileto	601	Cristianización de prácticas paganas en Britania. Doctrina del purgatorio, oración a María, santos
43	<i>Enciclopedia Católica</i>	617	Bonifacio III, primer obispo romano, asume título (ya oficial) de "papa"
44	Concilio de Toledo, <i>Canon 41</i>	633	Sacerdotes deben tener tonsura redonda, afeitarse coronilla del cuero cabelludo
45	6º Concilio de Constantinopla	681	Sacerdotes deben vestirse en forma distintiva
46	<i>Enciclopedia Católica</i> , papa Constantino	709	Práctica de besar el pie del papa se inicia con el papa Constantino
47	<i>Enciclopedia Católica</i> , Pipino el Breve	750	Papa Esteban II recibe poder territorial de Pipino, rey de los francos
48	Segundo Concilio de Nicea	787	Adoración de la cruz, imágenes y reliquias es oficialmente autorizada
49	Decreto del papa León IV	850	Uso de agua bendita y sal por el sacerdote
50	Decreto papa Nicolás II	927	Creación del Colegio Cardenalicio

#	Fuente Histórica	Fecha	Origen de la Doctrina Falsa
51	Decreto del papa Juan XV	995	Canonización de los santos difuntos
52	Decreto del papa Gregorio V	998	Ayuno durante los viernes y comienzo de Cuaresma
53	Decreto papa León IX	1050	Misa es un sacrificio y obligatoria para católicos
54	Papa Gregorio VII	1079	Declara celibato obligatorio del clero
55	Dominico Alan de la Roche, 1460	1090	Restaura uso rosario introd. por Pedro el Ermitaño en 1090 y aprobado por Inocente III
56	Decreto papa Urbano II	1095	Indulgencias para participantes en Cruzadas
57	Concilio de Verona	1184	La Inquisición es formalmente establecida
58	Concilio Lateranense	1215	Doctrina de la Transubstanciación y persecución a Valdenses
59	Concilio Lateranense – Inocente III	1215	Confesión anual obligatoria; 7 sacramentos, requisito para salvación
60	Papa Honorio III	1220	Adoración de la hostia en la misa
61	Concilio de Valencia	1229	Se prohíbe a laicos tener o leer la Biblia
62	Decreto papa Inocente IV	1251	Aprueba uso del escapulario protector, inventado por monje Simon Stock
63	Concilio de Constanza	1414	Feligreses no debe beber del cáliz en misa
64	Concilio de Florencia	1439	Purgatorio oficialmente dogma, pena de muerte para quien rechace los 7 sacramentos
65	Concilio de Trento	1545	Tradición católica equivalente en autoridad a la Biblia
66	Concilio de Trento	1546	Libros Apócrifos añadidos a Biblia
67	Decreto papa Pio IX	1854	Inmaculada Concepción de María es oficial; se declara infalibilidad del papa
68	Papa Juan Pablo II	1985	Ratifica que solo el clero puede perdonar pecados

“Tengan la misma manera de pensar”. ¿Cuál?

El apóstol Pablo escribió a los Filipenses acerca de identificarse con la mentalidad de otra persona.

“Tengan la misma manera de pensar que tuvo Jesucristo” (Filipenses 2:5, Traducción en Lenguaje Actual)
¿Qué quiere decir esto?

Después de 30 años de matrimonio, conozco bien la manera de pensar de mi esposa. Estoy muy familiarizado con su proceder, sus actitudes, sus deseos, y también con lo que le disgusta. Conversamos mucho sobre lo que hacemos, a dónde ir, y compartimos nuestros anhelos, gustos, disgustos y sueños. Pero no siempre fue así. Como la mayoría de las parejas, iniciamos nuestra relación con expectativas poco realistas y basadas en fuertes emociones: ella me gustaba, y yo le gustaba a ella.

Lamentablemente, algunas parejas nunca se esfuerzan por conocerse mutuamente y al cabo de un tiempo llegan a la conclusión de que en realidad no son afines, por lo cual terminan separándose. Lo más sabio, entonces, es tomarse el tiempo para conocer a la otra persona (“calcular los gastos”, según dice Lucas 14:28), antes de hacer un compromiso que luego será doloroso y difícil de revertir.

El proceso de llegar a conocer bien al cónyuge se da a lo largo de muchos años y de manera gradual. Es importante entender que este proceso consiste en combinar y fusionar dos caracteres diferentes. La disposición a reconocer las faltas, conductas inadecuadas, errores y debilidades, hace más fácil el manejo de los altibajos de la vida.

El compromiso de forjar el carácter sobre el yunque de las experiencias de la vida proporciona oportunidades de crecimiento. Este proceso de aprendizaje por lo general conduce a una relación profunda, especial y gratificante, cuyo resultado final es la madurez que permite actuar y tomar decisiones de manera individual y única, pero compartiendo al mismo tiempo una relación de dependencia en la que cada uno conoce el carácter del otro.

Tengan la misma manera de pensar

Cuando analizamos lo que escribió Pablo: “Tengan la misma manera de pensar”, es necesario leer el contexto para entender lo que él estaba diciendo. Luego continúa: “. . . Aunque Cristo siempre fue igual a Dios, no insistió en esa igualdad [como algo a qué aferrarse]” (Filipenses 2:6, Trad. en Lenguaje Actual). Jesús estuvo dispuesto a renunciar a algo y a la vez a obedecer y someterse a su Padre. Renunció a la gloria de Dios para convertirse en un ser humano y aceptó voluntariamente ser sacrificado por el pecado de toda la humanidad.

Jesús sabía en qué consistía el plan de Dios, estaba seguro del resultado y estuvo de acuerdo con llevarlo a cabo. ¿Podríamos decir que Jesús conocía la mente de su Padre y que el Padre conocía la de Jesús? ¡Yo creo que sí!

Al comienzo de Filipenses 2, Pablo describe lo que se necesita para tener una buena relación con Jesucristo y el Padre. Estas mismas condiciones son las que se requieren para poder tener una relación correcta dentro del matrimonio. Pablo

incluye un “si” condicional. “Por tanto, *si* sienten algún estímulo en su unión con Cristo, algún consuelo en su amor, algún compañerismo en el Espíritu, algún afecto entrañable, lléneme de alegría teniendo *un mismo* parecer, un mismo amor, unidos en alma y *pensamiento*” (Filipenses 2:1-2, Nueva Versión Internacional).

Note las palabras *consuelo*, *compañerismo*, *afecto* y *amor*. Estos atributos forman parte del ámbito emocional. Si queremos tener una buena relación matrimonial y también una buena relación con Jesús y el Padre, debemos adoptar su mis-



Si queremos tener una buena relación matrimonial y también una buena relación con Jesús y el Padre, debemos adoptar su misma manera de pensar, que se refleja en el estímulo, consuelo, compañerismo, afecto y amor que entregamos a los demás.

ma manera de pensar, que incluye estas emociones. Valiéndose del “si” condicional, Pablo urge a la Iglesia a tener la mente de Cristo que, indudablemente, comprende todas estas cualidades.

Además de la conexión emocional, también debemos tener un objetivo. Si consideramos la palabra “amor” como verbo, significa que amar implica *acción*. Por lo tanto, debemos

combinar lo que *hacemos* con lo que *sentimos* emocionalmente. Pablo describe dicha actitud y enfoque en los versículos 3 y 4: “No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás” (Filipenses 2:3-4, NVI).

¿Cómo demostró Cristo ese comportamiento? Él estuvo dispuesto a obedecer, renunciando a algo que le pertenecía, y a convertirse en el sacrificio por el pecado. Su propósito era lograr que los seres humanos llegaran a formar parte de la familia de Dios, y para poder llevar a cabo su objetivo, Jesús se humilló a sí mismo y obedeció hasta el punto de morir por nosotros. Él tenía poder de elección, y eligió obedecer a su Padre. ¡Ellos compartían la misma manera de pensar!

A los seres humanos se nos ha dado la opción de tener la mente de Cristo. Esto quiere decir que debemos esforzarnos por llevar a cabo actos de humildad y obediencia al Padre. La oración modelo dice: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre . . . *Hágase tu voluntad*, como en

el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:9-10). Debemos estar haciendo la voluntad de Dios en nuestras vidas, es decir, tenemos que abandonar nuestra vida mundana y las actitudes que hemos desarrollado viviendo en esta sociedad. Esto se refleja en un comportamiento acorde con la voluntad de Dios, expresada, por ejemplo, en los Diez Mandamientos.

Los seres humanos tendemos a ser avaros, egoístas, egocéntricos, deshonestos y vanidosos, interesados únicamente en lo concerniente a nosotros y no a los demás. Amar al prójimo significa velar por sus necesidades y tratarlo como nosotros mismos quisiéramos ser tratados (Levítico 19:9-18; Mateo 7:12).

Si queremos tener la mente de Cristo, podemos leer acerca de su vida en los cuatro Evangelios. Si queremos ver cómo se comportaban los discípulos, el libro de los Hechos demuestra claramente cómo siguieron ellos el ejemplo de Jesús y lo que significa *tener la mente de Cristo*.

-Por Arthur Suckling

Un buen consejo para mejorar como cristianos

Cómo dejar de buscar la fórmula mágica y convertirse gradualmente en el cristiano que uno desea ser.

Algunas veces me dan ganas de ser un mejor cristiano en ciertas áreas específicas. “Me gustaría conocer una técnica mejor para orar de manera más efectiva”. “Ojalá pudiera contribuir más de mi tiempo en organizaciones que proveen comida a los necesitados y asilo a personas sin hogar”. Creo que esto les sucede a todos los cristianos, y a veces podemos engañarnos pensando que quizá haya una “licuadora mágica” capaz de procesar todos los ingredientes necesarios para ser un buen cristiano y combinarlos en una sola fórmula, fácil de tragar de un solo bocado. “Si solo conociera alguna técnica especial para estudiar la Biblia, mis hábitos de estudio serían más consistentes”.

Es fácil observar el buen ejemplo de perseverancia de otras personas en algún aspecto especial (sirviendo en diferentes capacidades, practicando su fe o mostrando verdadero amor cristiano) y asumir automáticamente que siempre han sido así y que tal conducta no les significa ningún esfuerzo, o que tal vez se les haya ocurrido alguna técnica que les facilita las cosas.

En su libro *How to Write* [Cómo escribir], el escritor estadounidense Richard Rhodes hace mención de un antiguo mentor que él tuvo, cuyo nombre era *Knickerbocker*. Él tenía una excelente regla para convertirse en un buen escritor, que Rhodes apodó “la regla de Knickerbocker”. Ésta es muy simple: “Pon manos a la obra”.

Esta es una manera abreviada de expresar muchas cosas: dedicación, compromiso, diligencia, perseverancia, trabajo duro. Uno se convierte en un mejor escritor . . . bueno, escribiendo. Y creo que esta regla puede aplicarse a muchos

otros aspectos, incluyendo nuestra vida cristiana.

Mi papá tenía un amplio conocimiento de la Biblia y yo siempre pensé que él simplemente era inteligente por naturaleza. Pero, en realidad, su conocimiento era el producto de muchos años de dedicación diaria a la oración y al estudio bíblico. Yo siempre lo veía levantarse y realizar la misma rutina, sin importar dónde estuviéramos: en nuestra casa, en un hotel cuando andábamos de viaje, o en la casa de alguien como huéspedes. Él invariablemente se daba una ducha y luego oraba y leía su Biblia durante 30 minutos, cada día, y este patrón se repitió durante décadas. Estoy convencido de que es imposible apegarse fielmente a tal rutina y no adquirir un exhaustivo conocimiento de la Biblia.

El afamado escritor y periodista británico-canadiense Malcom Gladwell ha llegado a la conclusión de que se requieren aproximadamente 10.000 horas de práctica para llegar a ser experto en algo. ¿Se le ha ocurrido enfocar su cristianismo de tal manera? ¿Nos esforzamos por llegar a ser cristianos expertos con el mismo ahínco que ponemos en lograr la excelencia en otro tipo de habilidades, como tocar el piano o escribir, por ejemplo? Esto me recuerda la historia de un famoso violinista, considerado uno de los mejores del mundo. Cierta noche, después de su magnífica participación en la orquesta sinfónica, una dama que había asistido al concierto le dijo: “¡Señor, yo daría mi vida por tocar el violín como usted!” El violinista la miró y le respondió: “Señora, yo *ya he dado* mi vida”. Tal vez este violinista nació con un don natural y el talento necesario para tocar el violín, pero esto no fue lo que lo hizo ser un virtuoso, sino que las interminables

horas de práctica cada día de su vida.

El rey Salomón escribió: “Todo esfuerzo tiene su recompensa, pero quedarse sólo en palabras lleva a la pobreza” (Prov. 14:23, Nueva Versión Internacional). Decimos: “Admiro tanto a Juanita; ella siempre está enviando cartas a los enfermos. Me encantaría ser más como ella”. Bien, si así piensa, entonces *hágalo*. Ponga manos a la obra: averigüe quiénes están enfermos, dónde viven, y envíeles una tarjeta. “Me gustaría poder meditar más en la Palabra de Dios”. Bueno, *empiece a meditar* en la Palabra de Dios y verá que mientras más lo haga, más fácil le parecerá. Además, en el camino descubrirá cosas que le ayudarán a superarse y mejorar como persona.

Tengo que admitir que este enfoque puede parecer demasiado simplista, porque hay además un elemento de sabiduría que debe aplicarse a la fórmula. La Biblia dice: “Si el hacha pierde su filo, y no se vuelve a afilar, hay que golpear con más fuerza. El éxito radica en la acción sabia y bien ejecutada” (Eclesiastés 10:10, NVI). Debemos buscar sin titubeos el consejo y conocimiento de quienes nos llevan la delantera, y esforzarnos por sacar provecho de su experiencia. Pero la búsqueda excesiva de la fórmula mágica para lograr el éxito puede llevar a la parálisis y la pasividad.

A veces probamos determinada fórmula por unos cuantos días, no perseveramos y la dejamos de lado. O puede ocurrir que no haya nadie a quien preguntarle. En este caso, ante la carencia de consejeros y guías, y si usted no logra los resultados que busca, aplique la regla de “manos a la obra”, que nunca falla y de seguro le ayudará a ser mejor cristiano. La mayoría de las personas que parecen tener todo bien planificado y que han alcanzado grandes metas han llegado a donde están después de años de dedicación, diligencia y trabajo duro.

Y cuando se trata de grandes ejemplos, es bueno tener un modelo de referencia, alguien que nos pueda guiar y cuya conducta sea digna de imitar. No obstante, a veces esos ejemplos son tan extraordinarios, que pueden jugaros una mala pasada, porque se nos hace demasiado agobiante alcanzar ese mismo nivel. Y en vista de ello, simplemente no hacemos nada. En mi caso, el impecable ejemplo de dedicación al estudio de la Biblia y a la oración de mi papá me parecía algo imposible de igualar. Yo sabía que debía estudiar la Biblia y orar a diario, así que trataba de copiar su misma rutina; comenzaba con muchas ganas, pero perdía la motivación al tercer día. Me desanimaba mucho y me costaba enormemente volver a empezar. Con el paso de los días me desanimaba aún más, mi pereza ganaba la batalla y terminaba por olvidarme completamente del estudio bíblico y la oración, lo que a su vez me hacía sentirme culpable por mi falta de buenos hábitos en este aspecto de mi vida cristiana.

Hasta que un día me dije: “Tienes que comenzar en alguna parte. Cualquier cosa es mejor que nada”. Me di cuenta de que era imposible acumular las 10.000 horas de experiencia



La mayoría de las personas que parecen tener todo bien planificado y que han alcanzado grandes metas han llegado a donde están después de años de dedicación, diligencia y trabajo duro.

de mi papá en una semana; que si leer solo un capítulo de Proverbios al día era todo lo que podía hacer, bueno, que así fuera. Y una vez que desarrollé ese hábito, pude edificar sobre sus bases, dedicando más y mejor tiempo al estudio de la Biblia y a la oración.

Lo mismo sucede con respecto a ser un buen cristiano: mientras más lo hace uno, mientras más lo practica, más fácil se hace. Si uno ora con más frecuencia, orar deja de ser un desafío intimidante y se convierte en un placer que uno anticipa con ansias. Si uno se propone reaccionar a los insultos con paciencia, amabilidad y amor, será lo primero que hará cuando se presente el momento. Si uno medita durante 15 minutos cada día después de almorzar, por ejemplo, progresivamente se hará más fácil pasar a ese estado mental y los motivos para meditar nos parecerán cada vez más obvios.

Recuerde que “todo esfuerzo tiene su recompensa, pero quedarse solo en palabras lleva a la pobreza”. Esfuércese todo lo posible para ser un “experto” cristiano y para aplicar la regla de *Knickerbocker*. Procure sabiduría y consejo de otros, pero no se deje intimidar y desanimar por un ejemplo extraordinariamente bueno. Usted debe comenzar en alguna parte. ¡Ponga “manos a la obra” y vea cómo los frutos de su labor comienzan a crecer!

-Por Mitchel Moss

El apóstol Pablo describió varios elementos de la armadura de Dios; todos ellos son defensivos, con excepción de uno, cuyo propósito es ofensivo. ¿Qué quiere Dios que aprendamos acerca de la espada del Espíritu?



Lección 7: La espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios

La sexta pieza de la armadura de Dios mencionada por Pablo en Efesios 6 es “la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios”. ¿Puede la espada de un soldado romano ayudarnos a entender cómo usar la Biblia para ganar nuestras batallas espirituales?

En el libro de Jueces, capítulo 7, la Biblia relata la historia de Gedeón y su ejército de 300 hombres:

Gedeón y un total de 32.000 israelitas se habían acantonado cerca del campamento de los madianitas, pero la disparidad numérica de ambos ejércitos era pasmosa: el opresor del pueblo de Israel contaba con 135.000 hombres. Gedeón estaba listo para enfrentarlos; sin embargo, Dios tenía otros planes y quería demostrarle a Israel cuán poderoso era el Eterno.

Dios ordenó a Gedeón decirles a los israelitas que quienes tuvieran miedo de luchar en la batalla, podían devolverse a sus casas. Como consecuencia, 22.000 hombres aprovecharon la oferta y solo 10.000 tropas quedaron en sus puestos. Sin embargo, Dios quería que el grupo se redujera aún más.

A continuación, Dios le dijo a Gedeón que llevara hasta la fuente (de Harod) a los soldados que se habían quedado a fin de que bebieran agua, y que apartara para la batalla a quienes la bebieran lamiéndola como perros y enviara al resto a sus hogares. Finalmente, con solo 300 hombres, Gedeón y su diminuto ejército rodearon a los madianitas. A la señal de Gedeón, todos tocaron sus trompetas, quebraron los cántaros que cubrían sus antorchas y gritaron: “¡Por la espada del Eterno y de Gedeón!” (Jueces 7:20).

Y entonces ocurrió algo inverosímil. Aquellos 300 hombres, que blandían antorchas y trompetas en vez de espadas, rodearon el campamento madianita. En Jueces 7:22 leemos que “el Eterno puso la espada de cada uno contra su compañero en todo el campamento”. De esta forma, incluso antes de que los israelitas pudieran tomar sus espadas, Dios sumió al campamento enemigo en un verdadero caos, derrotándolo irremisiblemente. Los israelitas fueron liberados de su opresor mediante un milagro.

Este relato ilustra una lección invaluable: Dios es quien nos da la victoria y es su espada la que nos libera.



2010 DAWN BOOTH

Tomemos nuestra espada

En todo el mundo existen personajes históricos o de ficción cuyas identidades están directamente asociadas con el arma que usan.

Inglaterra tiene al rey Arturo y su espada Excalibur; el Medio Oriente, a Alí y su espada bifurcada, Zulfikar; España, al Cid y su larga espada, Tizona; Escocia, a William Wallace y su famosa espada escocesa; y Latinoamérica, al Zorro y su inseparable espada.

La espada es el único elemento mencionado por Pablo que sirve para atacar. De hecho, si todo el resto de nuestra armadura se encuentra en perfectas condiciones, pero no tenemos espada, nos convertimos simplemente en un blanco móvil y muy bien protegido.

Tal vez sea por ello que recordamos el nombre de la espada del rey Arturo, y no —por ejemplo— su calzado: porque aunque el resto de la armadura es vital, la espada es lo único que nos permite atacar y cumplir con nuestra misión.

¿Cómo se usaba la espada en el ejército romano?

La espada romana, o *gladius*, llegó a ser conocida como “la espada que conquistó al mundo”. Adaptada de un diseño español, sus características en el combate cuerpo a cuerpo la convirtieron en un arma muy temida en la mano de un hábil soldado romano. Su hoja de doble filo causaba estragos entre los enemigos desprotegidos y su punta cónica podía atravesar incluso armaduras de metal.

Un soldado romano de infantería que marchaba a la guerra iba armado de otras cosas además de su *gladius*. Llevaba consigo también una daga (*pugio*), una lanza (*pilum*) y dardos lastrados con plomo (*plumbata*). Sin embargo, Pablo solo nombra la espada como parte del arsenal cristiano.

¿Qué es la Palabra de Dios?

Salmos 119:105

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.

La Palabra de Dios, la Santa Biblia, es como una fuente de luz: nos ilumina, revelando lo bueno y lo malo, la sabiduría y la ignorancia. Es una herramienta insuperable para que aprendamos a llevar la mejor vida posible, sin tropezar en la oscuridad.

Juan 17:17

Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

La Palabra de Dios es verdad pura y simple. Podemos tener plena confianza en el hecho de que su Palabra es precisa, verdadera y perfecta. Si la seguimos, nos guiará sin equivocaciones por las sendas que necesitamos recorrer.

La falta del conocimiento de Dios puede llevarnos a la destrucción (Oseas 4:6), pero si escuchamos y guardamos su Palabra, seremos bendecidos (Lucas 11:28). No obstante, el conocimiento no debe ser solo para nosotros, sino que debemos estar listos para responder a quienes nos pregunten (1 Pedro 3:15).

¿Por qué una espada?

Hebreos 4:12

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos,

nos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

La potente espada del Todopoderoso es capaz de destruir todas y cada una de las defensas que puedan tener nuestros enemigos —hasta las coyunturas y los tuétanos— y cuando la blande un siervo de Dios, nada puede contra su filo y capacidad para penetrar hasta el fondo de un asunto y develar la verdad. Como soldados del ejército de Dios, tenemos la responsabilidad y el deber de usar su Palabra para discernir la verdad y luego ponerla en práctica. Cuando la Palabra de Dios nos muestra algo malo en nosotros, podemos usar esta arma espiritual para eliminar “quirúrgicamente” las acciones y los pensamientos nocivos (2 Corintios 10:4-5).

A diferencia de las otras partes de la armadura de Dios —cuyo propósito es exclusivamente defensivo—, la espada está especialmente diseñada para cumplir una función ofensiva y defensiva a la vez. Una protección sólida es invaluable, pero la espada es lo único que nos permite completar la labor que se nos ha encomendado.

Jesucristo usó la Biblia para contrarrestar los ataques de Satanás (Mateo 4:4, 7, 10). Debemos también aprender a vivir según “toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

Las espadas se usan en los combates cuerpo a cuerpo. ¿Podría esto simbolizar el tipo de batallas que debe librar un cristiano?

Hechos 14:22

... confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: “Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”.

Santiago 1:2-4

Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

Cuando los romanos atacaban a sus enemigos a distancia, se valían en parte de jabalinas y dardos, pero como soldados cristianos, Dios no nos da esta opción. Si peleáramos nuestras batallas a distancia, nunca experimentaríamos una prueba verdadera.

A primera vista esto no parece tan malo, pero si nos detenemos a pensar, nos daremos cuenta de que sin pruebas no hay crecimiento, y sin crecimiento no podremos entrar al Reino de Dios. Por lo tanto, aunque las pruebas sean difíciles, son esenciales en nuestra vida como cristianos. Después de todo, las promesas de Apocalipsis 2:7, 11, 17, 26 y 3:5, 12 y 21 son dadas “al que venciere”.

Pablo nombra solamente un arma, porque es la única que

necesitamos: no existe ningún enemigo que la Palabra y el Espíritu de Dios no puedan destruir. Por lo tanto, armados con nuestra espada, avancemos para luchar contra nuestros enemigos. La pelea es real e inmediata y está frente a nosotros. Nuestro futuro en el Reino de Dios está en juego y debemos batallar para aferrarnos al futuro que él nos ha prometido.

¿A qué promesas nos aferramos?

Mateo 24:13

Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.

Romanos 8:31

¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

Peleamos sabiendo el final de la historia. Dos de las muchas y poderosas promesas que Dios nos ha hecho es que si permanecemos fieles a él y a su Palabra, perseveraremos hasta el final y seremos salvos. No hay dudas en esta afirmación; las promesas de Dios son tan ciertas como la que le hizo a Isaías: “Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré” (Isaías 46:11).

¡Tomemos nuestra espada, porque la batalla es nuestra!

Aplicaciones prácticas

Para que una espada siga siendo útil, se debe afilar constantemente. Dedique tiempo todos los días a estudiar la Biblia. Elija un tema que no conozca o que le guste, o algún personaje que le interese. Mediante la práctica continua, mantendremos las hojas de nuestra espada afiladas y estaremos siempre listos para defender la esperanza que está en nosotros.

Próxima lección: El poder de la oración y súplica en el Espíritu.

Jorge de Campos visita a los hermanos de Brasil y predica el evangelio

El día lunes 18 de marzo salí de Cincinnati para realizar una visita pastoral a Brasil y Guyana.

Mi primer encuentro con los hermanos durante este viaje ocurrió el martes 19 en Lethem, Guyana, en cuyo aeropuerto me recogió Clyde Chinian. Más tarde pude reunirme también con Theo Griffith, un miembro de Rupununi del Sur en Guyana. Les llevé dos reproductores portátiles de DVD para ver sermones.

El miércoles 20 viajé con Clyde Chinian y cruzamos a Brasil, donde tomamos un bus a Boa Vista.

Después de juntarnos con Chevy Vulchev y algunos de los hermanos de Maloca de Moscou (la aldea donde viven los hermanos del norte de Brasil), arrendé un auto y compré provisiones para llevar a Maloca.

Cuando llegamos a Maloca, nos vimos gratamente sorprendidos con la obra que los hermanos han llevado a cabo allí. Además del salón de reuniones que edificaron, hicieron una cocina y un comedor y también comenzaron la construcción de los baños.

La temperatura en esta zona por lo general supera los 32 grados centígrados, y el salón de la Iglesia no tiene ventiladores. La asistencia el día sábado y el Primer Día de Panes sin Levadura fue de 56 personas, cifra indudablemente muy

alentadora. Además, 21 miembros bautizados tomaron la Pascua ahí. Aparte de los servicios mismos, que se llevaron a cabo junto a otras actividades, como sesiones de consejería espiritual y estudios bíblicos para la juventud, tuvimos dos bautismos, una boda, y la bendición de 17 niños durante el día sábado. Ordené a Benedito Gomes da Silva como diácono, y a su esposa Helena Mateus da Silva como diaconisa; ellos sirven en Maloca. También ordené a Clyde Chinian como diácono para servir en Guyana, y conduje un seminario del Reino de Dios ahí con una asistencia de 43 personas.

Chevy trajo ropa de segunda mano para los hermanos, la que fue apreciada en gran manera, y ambos les trajimos además computadores usados.

Uno de los miembros de Maloca de Moscou, Carlos da Silva, fue recientemente elegido por toda la comunidad —compuesta de unas 800 personas— como su líder tribal (Tuchau). Le damos nuestras felicitaciones a Carlos por este cargo, y esperamos que pueda usarlo para servir a toda la comunidad, y particularmente al pueblo de Dios en Maloca de Moscou.

Durante este viaje también me tomé un tiempo para visitar el área donde se encuentra el ganado donado por LifeNets. LifeNets donó inicialmente seis cabezas de ganado; ahora

tienen ocho cabezas y hay dos más que están a punto de nacer. Nosotros también donamos un poco de dinero para tratar a algunos de estos animales, que sufren de cierta enfermedad a la piel causada por las moscas.

Como resultado de este viaje a Maloca de Moscou, me di cuenta de que se necesitaba hacer mejoras en las áreas de la cocina y los baños, y también de que era indispensable instalar algunos ventiladores en el salón de la Iglesia. Debo darle gracias a Dios por haber provisto para estas necesidades a través de las generosas donaciones de los hermanos a la obra de Dios. Los fondos ya se han transferido desde los subsidios de la Iglesia de Dios Unida portuguesa y del programa de Buenas Obras, para asistir económicamente a los hermanos con este trabajo adicional antes de la Fiesta.

Celebraremos la Fiesta en esta remota área de Brasil, y estamos muy contentos de que la familia Macedo, de Montes Claros (Brasil), podrá estar ahí para servir a los hermanos.

Después de lo que yo considero fue una visita muy exitosa a Maloca de Moscou, Chevy regresó a los Estados Unidos y yo continúe mi viaje aún más al sur, hasta Sumaré, donde me reuní con Carlos Magalhães y su esposa Marinilza.

Carlos asiste a la Iglesia de Dios del Séptimo Día Congregacional, una rama de la Iglesia de Dios del Séptimo Día. Hablamos sobre varios temas relacionados con la Biblia. El día sábado 30 de marzo se llevó a cabo un seminario del Reino de Dios, al cual asistieron 29 personas. Vale la pena destacar que no hay ningún miembro de la IDU en esta área, y que el seminario fue muy bien recibido. Uno de los visitantes, muy culto en su manera de expresarse, manifestó que si la IDU estuviera establecida allí, o que si yo fuera a establecerla en el futuro, él estaba preparado para comprometerse como miembro.

Después del seminario respondí varias preguntas relacionadas, por ejemplo, con los dos machos cabríos de Levítico 16 y con el Juicio del Gran Trono Blanco. A raíz de esto, decidí llevar a cabo un breve e improvisado estudio bíblico en el mismo lugar donde se realizó el seminario.

Después del seminario fuimos a la casa del pastor Ananías, de la Iglesia de Dios del Séptimo Día Congregacional. Durante la conversación acerca de los comienzos de dicha organización en Brasil nos dimos cuenta de que tenemos algunas diferencias, pero acordamos que éstas no debían ser un impedimento para continuar comunicándonos de manera mutuamente respetuosa.

La siguiente escala fue en Montes Claros, para observar el Último Día de Panes sin Levadura con la familia Macedo. El día martes 2 de abril, después de la Fiesta de los Panes sin Levadura, Laura Macedo tuvo que presentarse a un concurso para ciertos puestos de trabajo en colegios públicos, y fue

mucha su emoción cuando Dios abrió la puerta para que ella consiguiera un empleo. Esto fue parcialmente posible gracias a la beca para sus estudios de pedagogía que ha estado recibiendo de LifeNets.

En la tarde, una vez que Giovane llegó a casa después de su trabajo de medio tiempo, fuimos a ver a un abogado local para discutir el registro de la Iglesia en Brasil, tema que está aún en proceso. La reunión fue muy fructífera, y estamos además trabajando con una persona que anteriormente fue empleada por la oficina de registros.

Desde Montes Claros me dirigí a un área fuera de Río de Janeiro, donde visité a tres personas que habían solicitado una entrevista. Todos ellos se mostraron muy interesados y debemos orar para que Dios añada según sea su voluntad. La primera visita fue a Elías Corrêa, quien es parte de un grupo que guarda el día sábado y quería conocernos. Ellos no están asociados con ninguna organización, ya que supieron acerca del día sábado por cuenta propia.

La siguiente visita fue a Marcelo Marendaz. Él es profesor de teología, y estuvo de acuerdo prácticamente con todo lo que conversamos, a pesar de que tenía muchas preguntas.

Luego me junté con Sebastião Luiz, su esposa y sus dos hijos. Debo decir que esta fue la visita más edificante de este viaje en cuanto a visitar a miembros potenciales. Apenas llegué allí, a las 6 de la tarde, él no desperdició ni un minuto y no paró de hacer preguntas. Él tiene una mente muy abierta y estaba muy interesado y muy dispuesto a aprender. Estoy orando para que continúe buscando la verdad y que Satanás no pueda marchitar esa semilla en su corazón y el del resto de sus familiares.

Después de estas visitas regresé a Boa Vista para obtener mayor información acerca de posibles sitios para la Fiesta en el futuro. Hasta el momento no hemos podido conseguir nada, y oro para que Dios abra algunas puertas adicionales en esta región, si esa es su voluntad.

Para concluir el viaje viajé de vuelta a Guyana, donde visité al abogado de la Iglesia en Georgetown junto a Clyde Chinian, para actualizar los documentos allí. Finalmente, regresé a casa el 11 de abril.

En resumen, fue un viaje muy productivo y la mano de Dios estuvo presente en todo momento, bendiciendo nuestros esfuerzos y dándome buena salud durante esta ardua jornada. Por favor, continúen orando para que Dios añada obreros en las áreas de habla portuguesa, para que abra las mentes de las personas y para que el crecimiento que vimos en Maloca de Moscou continúe y que todo sea para la gloria del Eterno.

-Por Jorge de Campos

¡Envíenos sus anuncios, eventos y actividades!

Si desea enviar sus anuncios de aniversarios (15, 25, 30, 40, 50), graduaciones, matrimonios, nacimientos y obituarios, envíe un correo electrónico a: info@iduai.org y serán incluidos en la siguiente edición de *El Comunicado*. También puede enviar fotos y descripciones de las actividades que se están llevando a cabo en su área.

Parte de mi trabajo consiste en mediar cuando se presentan desacuerdos interpersonales. La mayoría de los conflictos pueden ser resueltos por los mismos involucrados, pero como a todos nos ha tocado experimentar en algún momento, a veces es necesaria la intervención de un tercero para ayudar a resolver las diferencias.

En ocasiones, las situaciones se agravan si alguna de las partes siente amenazada su “dignidad” y además considera que la forma en que ella ha manejado el conflicto es la “correcta”, cuando la verdad es que pudo haber hecho o dicho cosas ofensivas. Esto provoca que se profundicen aún más los sentimientos heridos, lo que puede conducir a la amargura o a algo peor.

Mientras tratamos de mediar objetivamente cuando escuchamos las conflictivas versiones —a veces muy extensas— de incidentes y hechos, nos preguntamos cuál será la mejor manera de resolver el desacuerdo. ¿Cómo lograr que dos o más personas que asisten a la misma congregación estén en paz unas con otras? Esto incluye también las relaciones entre otras personas, tanto en el ministerio como entre los miembros de la Iglesia.

A menudo, la solución más práctica es disculparse, independientemente del origen del problema. Esto puede parecer demasiado simplista, pero es una manera de acelerar el proceso de restablecimiento de las relaciones. Entre más tiempo se prolongue el problema, más difícil será lograr que sanen las heridas.

Pero, ¡cuidado! Las disculpas tienen que ser sinceras para que cumplan su cometido. Excusas fingidas o despectivas como “lamento que te sientas así”, o “lamento si . . .”, solo contribuyen a ahondar las heridas. Lo que realmente surte efecto es pedir una disculpa sincera, cualquiera haya sido nuestra parte en el incidente. Esta actitud puede incluso provocar el efecto de “amontonar ascuas de fuego” (Romanos 12:20) en aquellos que pudieran estar en contra nuestra y, más aún, pudieran ser nuestros “enemigos”.

Al pedir disculpas, tenga en cuenta los siguientes pasos:

1. Reconozca específicamente si ha contribuido de

alguna manera a agravar la situación; evite la ambigüedad, para que no haya lugar a conjeturas por parte de la otra persona.

2. **Asuma su responsabilidad por el dolor o el daño causado.** Asegúrese de que la otra persona sepa que usted reconoce su parte de culpa.

3. **Expresé disculpas sinceras por el hecho.** “Nunca debimos dejar que las cosas llegaran a tanto. Nuestra relación es más importante que nuestros problemas”.

4. **Pida perdón.** Ello nunca es fácil, pero hacerlo constituye una parte indispensable del proceso de restauración y en la efectividad de las disculpas.

5. **Comprométase a esforzarse para que la situación no se repita.** Demuéstrele a la otra persona que está arrepentido y que está tratando de cambiar su carácter.

6. **En cuanto esté a su alcance, haga lo necesario para resarcir a la persona agraviada.**

Pedir disculpas es fácil y difícil a la vez y los puntos anteriores son bastante básicos, pero tener la determinación y el valor para humillarse ante a alguien que pudiera no aceptar sus disculpas es un tema complicado. El orgullo es el principal obstáculo para pedir disculpas siguiendo los pasos descritos anteriormente y es aquí donde entran en conflicto el verdadero carácter cristiano y el deber de hacer lo correcto. El orgullo persistente siempre agrava las situaciones; sin embargo, no debemos olvidar que Dios nos ha llamado a vivir en paz. El apóstol Pablo inicia muchas de sus epístolas diciendo: “Gracia y paz a vosotros”. La paz es el resultado de un esfuerzo consciente, y gestos amables como un simple “lo siento”, acompañados por un deseo sincero de vivir en armonía y por mantenerla, son un gran avance para alcanzar esa paz.

¿Hay alguien con quien quisiera disculparse sinceramente el día de hoy? Si ese es el caso, hágalo, porque así podría liberarse de una más de las pesadas cargas de la vida, mientras recorremos juntos este camino de vida cristiano.

-Por Víctor Kubik

Julio-Agosto 2013 • Volumen XVI, Número 4

El Comunicado es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EE. UU.
©2013 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados

Gerente de Medios
Peter Eddington

Edición en español:
Debbie Orsak

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:
Carmelo Anastasi, Scott Ashley, Bill Bradford, Roc Corbett, John Elliott, Darris McNeely, Mark Michelson, Rainer Salomaa, Mario Seigle, Rex Sexton, Don Ward, Robin Webber

Suscripciones:
El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Solo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz
Chile: Casilla 10386 • Santiago
Colombia: Apartado Aéreo 246001 • Bogotá
Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027
Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala

Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (513) 576-9795
E-mail: info@iduai.org

Sitios en Internet: iduai.org

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.